



CREAN BILLETES DE 2.000 Y 5.000 PESOS



EL NIETO DE FIDEL CASTRO CRITICA A DÍAZ-CANEL



LA HABANA VISTA DESDE "LA TORRE DE CONTROL"



CUBA: ENTRE LOS QUE OPRIMEN Y LOS QUE ATACAN



Una selección con lo mejor de la semana del primer diario independiente hecho en Cuba



El tanquero ruso 'Anatoly Kolodkin', llegando al muelle de la Base de Supertanqueros de Matanzas. / Facebook/Lázaro Manuel Alonso

Atraca el petrolero ruso 'Anatoly Kolodkin' en Matanzas: "El AK que necesitamos"

14ymedio, La Habana, 31 De Marzo 2026

Ningún petrolero de los que llevan sosteniendo décadas el sistema energético cubano había despertado tanta expectación. (pág. 5)

ACTUALIDAD



Sentado a la entrada del antiguo hotel París, donde ocupa un pequeño cuarto en el fondo, Roilier intenta cada día ganarse la comida. / 14ymedio

"Al paso que van las cosas, no sé si esté vivo para ver una mejora"

Pablo Padilla Cruz, Matanzas, 31 de marzo 2026

Como en toda plaza sitiada, son los más débiles y vulnerables los primeros en sucumbir. Sucede también con la inflación que padece Cuba. Muchos se ven obligados a redoblar su trabajo o, en no pocos casos, a buscar nuevas formas de ingresos, en un intento desesperado por subsistir.

En la calle Contreras de la ciudad de Matanzas, Duarte, un vecino a la espera de su jubilación, se resiste a convertirse en una carga para su familia. Ha improvisado un pequeño puesto frente a la entrada de su casa: una modesta mesa donde vende todo lo que encuentra, desde baterías de celulares hasta herrajes de baño de segunda o tercera mano, cubiertos de magnesia. El lugar parece, por momentos, el escenario de un juego de detectives.

"No tengo muchas más opciones. Mi retiro no llega todavía y, además, solo serían 2.100 pesos, según los cálculos; o sea, un pomo de aceite y

una bolsa de arroz", calcula, por lo alto. "Creo que me quedo corto si siguen subiendo los precios".

Duarte trabajó como custodio de seguridad nocturna en uno de los muelles del puerto, pero las madrugadas y los largos viajes hasta la zona industrial terminaron por pasarle factura. "Me hubiera gustado seguir trabajando, pero ya no es lo mismo. Aquí no gano casi nada, pero me entretengo. Los vecinos me dan sus cacharros, como dicen, y de vez en cuando se vende algo", cuenta. "Cien pesos por aquí, veinte por allá nunca vienen de más".

Con una mezcla de resignación y esperanza, reflexiona sobre su futuro: "Primero tengo que terminar el trámite de la jubilación. Después, quizás pueda hacer guardia en algún lugar cercano; si no, continuaré aquí. Puede que un día alguien quiera invertir y mejoremos las ofertas, pero, al paso que van las cosas, no sé si esté vivo para ver una mejora".

El poder adquisitivo de los ancianos que dependen de una chequera estatal los empuja cada vez más a las calles

La situación de Duarte no es excepcional. El poder adquisitivo de los ancianos que dependen de una chequera estatal los empuja cada vez más a las calles, incluso después de la jubilación. Tampoco escapan a esta realidad las personas con discapacidades, que reciben una ayuda mensual de la asistencia social que resulta del todo insuficiente ante la actual crisis recrudecida.

Armando, ciego, es uno de ellos. Con la ayuda de su amiga Maritza, quien lo guía por las calles de la ciudad, vende artículos variados desde una caja de cartón en cualquier quiosco improvisado de la calle del Medio.

"Se me ha hecho más fácil con el tiempo, pero, aun así, es complicado venir todos los días y regresar a mi casa con la caja llena de cosas", afirma. "Suerte que Maritza me ayuda: ella me dice cuando una persona quiere algo y se asegura de que el pago y el vuelto sean correctos. Además, cuida de que nadie me robe. Así, con su ayuda, vamos tirando. Nunca me imaginé haciendo esto, pero son tiempos difíciles".

Maritza, por su parte, asume su papel con naturalidad y solidaridad: "Aquí, por suerte, nos ayudamos. Sería una bajeza de mi parte no brindarle una mano en su situación. Y no te creas, él también me ayuda a mí. Nos hacemos compañía en el día a día. Este quiosco es nuestra oficina y somos compañeros para lo bueno y lo malo", dice, sonriendo, justo antes de vender un pomo de pegamento a un cliente apurado.

Tanto Armando como Duarte ven en sus respectivos ingresos –una jubilación aún pendiente y una modesta ayuda estatal– un alivio parcial a los gastos diarios. Sin embargo, hay quienes ni siquiera cuentan con ese respaldo, lo que hace su jornada aún más difícil.

"Yo cometí muchos errores en mi vida, muchos excesos. En prisión le pagué a la sociedad, como dicen, pero hay una cruz que sigo arrastrando". Así, con tristeza y franqueza, habla Roilier, quien sobrevive vendiendo lo que encuentra o le regalan, mientras arregla zapatos, oficio que aprendió durante su condena.

Sentado a la entrada del antiguo hotel París, donde ocupa un pequeño cuarto en el fondo, intenta cada día ganarse la comida. Al preguntarle por las baterías de celular que vende, responde sin rodeos: no sabe si funcionan, no tiene teléfono para probarlas.

"No me quejo", recalca. "Hace tiempo que perdí la capacidad de quejarme. Solo miro lo injusta que puede ser la vida: aunque pagues con tu tiempo tus errores, siempre tendrás una marca invisible que no te deja avanzar. Siempre serás, a la hora de buscar trabajo, aquel que hizo eso o aquello otro. No importa si fue hace quince años o un mes, o bajo qué circunstancia. Los errores nunca desaparecen del todo, y entonces solo te queda esto", dice, señalando sus herramientas: "esperar la muerte mientras remiendas una suela".



Decenas de periodistas esperaban a primera hora del día en el puerto matancero para retransmitir la llegada del buque./ Facebook/Lázaro Manuel Alonso

Atraca el petrolero ruso 'Anatoly Kolodkin' en Matanzas: "El AK que necesitamos"

14ymedio, La Habana, 31 De Marzo 2026

Ningún petrolero de los que llevan sosteniendo décadas el sistema energético cubano había despertado tanta expectación como el *Anatoly Kolodkin*, que este martes, al fin, atracó en Matanzas. Cargado con unos 730.000 barriles de crudo ruso, equivalentes a unas 100.000 toneladas, es el primer tanquero que llega a la Isla desde que el pasado 9 de enero lo hizo el *Ocean Mariner*, con más de 80.000 barriles de combustible procedente de México.

Decenas de periodistas esperaban a primera hora del día en el puerto matancero para retransmitir la llegada del buque, que tocó el muelle de la Base de Supertanqueros de Matanzas hacia las 8:50, como informó Pedro Rizo Martínez, de TV Yumurí. "Luego del atraque, inicia el proceso de descarga del petróleo crudo", dijo también el reportero oficialista.

Oliver Zamora Oria, colaborador de la cadena oficial rusa RT desde Cuba, no perdió oportunidad de hacerse un selfi junto al barco, al tiempo que expresaba en sus redes: "Como dijo alguien: el AK que ahora necesitamos".

Cubadebate también difundió la noticia, destacando las declaraciones del portavoz presidencial ruso, Dmitri Peskov, que aseguró que Rusia "considera su deber" ofrecer la asistencia necesaria a Cuba y aseguró que Moscú seguirá trabajando para suministrar más petróleo a la Isla.

En el puerto también estaban presentes Lázaro Manuel Alonso, locutor de Canal Caribe, así como corresponsales de medios extranjeros, como las agencias EFE y Reuters. "Esto es como una gota de agua en el desierto", declaró a la agencia británica Marino Gálvez, de 66 años y residente en Matanzas, mientras observaba las maniobras del buque en la bahía desde el paseo marítimo de la ciudad.

El hombre lamentaba, refiriéndose al bloqueo petrolero impuesto a Cuba por Donald Trump luego de la intervención de Estados Unidos en Venezuela y la captura de Nicolás Maduro: "Lo que nos están haciendo es muy injusto, y la gente no debería tener que pagar por las políticas de ningún Gobierno".

Una vez descargado el crudo del barco recién llegado, hay que transportarlo hasta las refinerías de La Habana y Cienfuegos

Una vez descargado el crudo del barco recién llegado, hay que transportarlo hasta las refinerías de La Habana y Cienfuegos, donde se podrían convertir en unos 250.000 barriles de diésel, según el especialista en energía de la Universidad de Texas Jorge Piñón. Para procesarlo se tardará entre 15 y 20 días, y una semana más en entregar el producto refinado.

Este combustible permitiría abastecer durante unos pocos días los grupos electrógenos y el transporte o la agricultura, aunque el experto también teme que el Estado se reserve una parte. "¿Seremos tan ingenuos en pensar que el Gobierno no se va a quedar con una cantidad importante de diésel para sus propias reservas, en vez de suministrarlo a quienes más lo necesitan para su sostén?", dijo a *14ymedio*.

Irenaldo Pérez Cardozo, director adjunto de Cuba Petróleo (Cupet) informó de que el crudo que acaba de arribar al país se refinará para obtener diésel para la generación distribuida de electricidad y actividades esenciales de la economía, fuel oil para las patanas y centrales de Mariel y Moa y gas licuado de petróleo para la cocción de los alimentos de instalaciones críticas como hospitales y centros internos. Además, agregó, "se producirá cierta cantidad de gasolina para aliviar la actual situación con la demanda del producto".

El *Anatoly Kolodkin* pertenece a la principal naviera estatal, la corporación Sovkomflot, sancionada por EE UU desde 2024, y partió del puerto ruso de Primorsk el pasado 9 de marzo.

Hace dos días, el presidente estadounidense restó importancia a la llegada del tanquero. "¡Tienen que sobrevivir! No tengo ningún problema", decía en declaraciones a la prensa, al tiempo que abría la puerta a otras operaciones similares: "Les dije, si un país quiere enviar petróleo a Cuba ahora mismo, no tengo ningún problema con ello. Sea Rusia o no". Y aseveró: "Tienen un mal régimen, tienen un liderazgo malo y corrupto, y si les llega o no un barco de petróleo, eso no importa".



El petrolero ruso está sancionado por EE UU y la Unión Europea./ EFE

Moscú pretende "romper el bloqueo" energético de EE UU con el envío de un segundo petrolero a Cuba

14ymedio, La Habana, 02 De Abril 2026

Moscú prepara un segundo envío de crudo a Cuba tras la llegada del *Anatoly Kolodkin* –con permiso de EE UU después de tres meses de bloqueo petrolero de la Isla–, informó este jueves el ministro de Energía ruso, Serguéi Tsviliov.

"Un buque ruso rompió el bloqueo. Ahora se está cargando el segundo. No abandonaremos a los cubanos", declaró Tsviliov a la prensa local en un foro energético celebrado en la ciudad de Kazán.

El ministro señaló que la decisión fue tomada tras una reunión celebrada en San Petersburgo con representantes cubanos.

El viceprimer ministro encargado del Comercio Exterior y la Inversión Extranjera, Óscar Pérez-Oliva Fraga, está en visita oficial en Rusia, donde intenta presentar a Cuba como un socio económico atractivo y busca el respaldo de Moscú para paliar su déficit energético.

En la reunión de la Comisión Intergubernamental Cuba-Rusia, Moscú reafirmó que seguirá apoyando económicamente a la Isla. El viceprimer ministro ruso Dmitry Chernyshenko indicó que el objetivo inmediato es aliviar la escasez de combustible.

Chernyshenko afirmó además que, una vez se normalice el suministro de combustible en Cuba, se restablecerán por completo los vuelos directos, con la intención de recuperar los niveles de turismo previos.

Ambas partes abordaron además proyectos farmacéuticos, con el envío de insumos desde Rusia y un acuerdo entre la empresa rusa Prommed y el Centro de Inmunología Molecular para desarrollar vacunas contra el cáncer.

A esto se suman planes de exportación de alimentos, la reactivación de una planta de ensamblaje de vehículos y la creación de un servicio de taxis en La Habana con autos rusos, como parte de una agenda de colaboración más amplia.

El presidente de EE UU, Donald Trump, restó importancia a que Moscú entregara crudo a Cuba, ya que esto no tendría ningún impacto en la situación actual de la Isla

Pérez-Oliva declaró al respecto de esta cooperación bilateral: "Es la manera más sostenible que tenemos de colaborar en el sector energético".

El petrolero sancionado por EE UU y la Unión Europea *Anatoly Kolodkin*, cargado con 100.000 toneladas de crudo, arribó esta semana a Cuba en lo que fue el primer cargamento de petróleo que llega a la Isla desde el 9 de enero, cuando México envió un tanquero de combustible.

El especialista en energía de la Universidad de Texas, Jorge Piñón, señala que este jueves hay cuatro petroleros con bandera cubana en Matanzas "todos candidatos a prestar servicio de cabotaje hacia La Habana para el crudo ruso Ural, transportado por el *Anatoly Kolodkin*".

Agrega que "el petrolero *Vilma* podría estar realizando una transferencia barco a barco en Matanzas, acortando así el tiempo de operación al evitar los tanques de almacenamiento en tierra. Este tanquero podría cargar un máximo aproximado de 400.000 barriles". Según Piñón "no se puede descartar que todo el crudo a bordo del *Anatoly Kolodkin* tenga como destino La Habana; también hay que considerar que la refinería de Cienfuegos sigue en juego."

El presidente de EE UU, Donald Trump, restó importancia a que Moscú entregara crudo a Cuba, ya que esto no tendría ningún impacto en la situación actual de la Isla.

"No me molesta (...), tienen un mal régimen, tienen un liderazgo malo y corrupto, y si les llega o no un barco de petróleo, eso no importa", indicó el mandatario. Incluso, la portavoz de la Casa Blanca indicó que se trataba de una decisión "humanitaria".

Por su parte, el presidente Díaz-Canel agradeció a Vladimir Putin por el envío del crudo y anunció que "ya se trabaja en la descarga, luego el procesamiento, la distribución y el uso racional de este embarque que, aunque insuficiente en medio de la aguda escasez, aliviará de manera gradual la situación en las próximas semanas."

Cuba precisa diariamente unos 100.000 barriles para satisfacer sus necesidades energéticas, de los que menos de 40.000 proceden de su producción nacional y solo pueden usarse en las termoeléctricas, ya que se trata de un crudo muy pesado que no se puede refinar en la Isla. La imposibilidad de cubrir el resto de la demanda se ha traducido en prolongados apagones diarios y en la paralización casi total de la economía en la Isla.



En la instalación de gas manufacturado hay que pagar los trabajos y los materiales. /
Cubadebate

Aumentan el servicio de 'gas de la calle' en La Habana para mitigar los apagones

14ymedio, Madrid, 31 De Marzo 2026

Sin electricidad alguna para cocinar y con unas dificultades crecientes para importar gas licuado de petróleo (GLP), las autoridades cubanas han retomado el suministro de gas manufacturado que hace una década congelaron.

"Cada hogar gasificado reduce la demanda de electricidad en horas pico y contribuye a la generación de energía. Para el Estado significa ahorro de divisas que antes se destinaban a importar GLP. Y las familias tienen con esto la certeza de poder cocinar a cualquier hora, incluso cuando falla el fluido eléctrico. Por eso, en su conjunto, representa un paso más de soberanía energética", cuenta a la prensa oficial Lázaro Rafael Campos Recio, jefe de turno en la planta de Cupet ubicada en Melones.

El funcionario vende las maravillas del producto en una nota publicada este martes por *Granma* para celebrar que habrá 25.000 clientes en La Habana que se beneficiarán de la reintroducción del sistema. La cifra es potencial, ya que hasta ahora solo se ha conectado a 735 personas. Una de ellas es Mayda Fragueta Rodríguez, una habanera que se lamenta de

las vicisitudes que ha tenido que pasar hasta entrar en esta lista de afortunados.

"Date cuenta de que tengo solo esa cocinita eléctrica. Todo lo tenía que hacer rápido: calentar el agua, cocinar. Hubo ocasiones en que nos quedamos sin comer", señala al medio, que relata cómo la Empresa de Gas Manufacturado ha estado realizando los trabajos de comprobación para volver a conectar "a una red que por años parecía un sueño congelado".

Es una de las primeras beneficiarias –de los 25 000 clientes– de la nueva etapa de gasificación que retoma La Habana, tras casi una década sin incorporar nuevas familias de manera sistemática.

La nota recuerda que entre 2007 y 2010 se tomó la decisión política y económica de apostar por otra matriz energética y detener el suministro de gas manufacturado

La nota recuerda que entre 2007 y 2010 se tomó la decisión política y económica de apostar por otra matriz energética y detener el suministro de gas manufacturado, una "materia prima [que] se encuentra en nuestro suelo" y a la que ha habido que volver como "política de Estado". No cuestiona por qué se optó por importar en vez de mantener –teniendo en cuenta las dificultades estructurales del país– un producto que suponía la soberanía energética tan relevante para Cuba.

El gas licuado de petróleo es más limpio, más seguro y más potente, pero los costos de importación lo convertían en potencialmente una apuesta más arriesgada. Como tantas veces, el régimen se equivocó y ahora aspira a dar la vuelta a la tortilla y abastecer con "el gas de la calle" a toda la población que cuenta con la posibilidad. En La Habana, 284.551 personas, lo que supone apenas un 16% de la población de la capital.

Según Daina Álvarez Álvarez, directora de la Empresa de Gas Manufacturado, lo primero será llegar a los clientes que se encuentran sobre la red con contratos paralizados de las gasificaciones anteriores. "Además, los que tienen la tubería llegando a la puerta de sus casas, pero sin el servicio, así como aquellas solicitudes que constituyen planteamientos de la población".

La tarea tampoco será gratis, ya que el cliente debe pagar la instalación a los trabajadores de la empresa –de la calle al interior de la vivienda– y por los materiales utilizados. El costo oficial de los trabajos, según la tarifa fijada por el Estado, es de 65 pesos por hora, siempre que el empleado no pida nada *por la izquierda*, pero el mayor problema está en

el precio de unos materiales que suelen solo aparecer si se puede pagar un sobreprecio que supera los miles de pesos si la tubería es especialmente larga.

El gas natural proviene del yacimiento explotado con la canadiense Sherritt en los pozos de Jaruco (Mayabeque), a unos 50 kilómetros al este de La Habana, y transportado a través de una tubería vía Guanabacoa hasta Melones, donde se filtra y limpia antes de pasar por una estación reguladora para bajar la presión.

Pedro Quintana González, director de una de las empresas de producción de gas manufacturado, explica cómo se elabora y distribuye el gas. De Melones salen 40.000 metros cúbicos por hora para La Habana Vieja, Centro Habana, Cerro, Plaza de la Revolución y Diez de Octubre, que no necesitan electricidad para la distribución.

Sin embargo, la planta que lleva el gas a Playa y Marianao precisa sistemas de bombeo, por lo que las averías son mucho más frecuentes. En la última desconexión del sistema eléctrico, el restablecimiento para estos municipios fue lento, y hace menos de 10 días un fallo general provocó una avería en el circuito que dejó sin servicio nuevamente a ambas zonas.

"Esto es un servicio muy limpio y económico. Hemos prestado servicios cuando hay apagones u otra afectación. Ojalá todo el pueblo de Cuba tuviera gas natural, porque es una garantía", dice Lázaro Rafael Campos Recio, el trabajador de Melones.

Sin embargo, Quintana González afirma que "las restricciones financieras y económicas también han dejado su huella, ya que una sustancia odorífera que se añade al gas para detectar fugas, que se compraba de un país cercano, se tuvo que cambiar por un olorizante europeo porque ya no había forma de adquirirlo", relató, sin revelar el origen.



Turista extranjero dando limosna a una cubana con un niño en brazos, en La Habana Vieja. / 14ymedio

En febrero, Cuba perdió más de la mitad de los turistas del año pasado

14ymedio, Madrid, 27 De Marzo 2026

La estocada para el turismo cubano, ya esperada, se ha confirmado este viernes con la publicación de los datos del mes de febrero, el primero con los vuelos internacionales suspendidos por la falta de combustible. La Isla registró apenas 77.663 viajeros internacionales en un mes que forma parte de la temporada alta y nunca ha sido desastroso. El pasado año, ya con cifras estrepitosamente negativas, llegaron 178.263, un 56,4% más que ahora.

El total también empieza a ser de infarto. Si se suman los datos de enero y febrero, solo viajaron a la Isla 262.496 personas, frente a las 374.267 del mismo período del año anterior. La caída es del 30%, con el agravante de que hace un año también el dato había caído un 30% con respecto a 2024.

En 2025, Cuba cerró con apenas 1,8 millones de visitantes internacionales, el peor registro desde 2002 si se excluyen los años de la pandemia. La tasa de ocupación hotelera cayó al 21,5% en el primer semestre y los principales mercados emisores, Canadá y Rusia, también

retrocedieron. Muy lejos quedan los 4,7 millones de turistas alcanzados en 2018, durante el deshielo con Estados Unidos.

Los números del pasado mes se veían venir desde el recrudecimiento de la crisis tras la intervención de Estados Unidos en Venezuela y la posterior amenaza con aranceles a los países que enviaran petróleo a la Isla. A principios de febrero, el régimen decretó medidas de emergencia que incluían la "compactación" de hoteles, o sea, el cierre de unos establecimientos y la concentración de turistas en los que permanecerían abiertos.

Entonces, aún había turistas en Cuba. Fue el día 10 de ese mes cuando las autoridades aeroportuarias notificaron que no había queroseno para repostar en ninguno de los nueve aeropuertos internacionales para, al menos, un mes. Esa situación llevó a tomar medidas a las aerolíneas de manera desigual y escalonada. En los primeros días, la mayoría mostró su intención de hacer escala en República Dominicana para mantener los trayectos, pero poco a poco casi todas fueron confirmando que detenían sus operaciones mientras la situación se mantuviera.

En apenas una semana, todas las compañías aéreas de Canadá y Rusia, los principales países emisores de turistas a la Isla, cancelaron todas sus rutas a la Isla y comenzaron a realizar solamente vuelos de repatriación. Los viajeros que se encontraban en ese momento en la Isla se marcharon tan pronto como terminaban sus vacaciones y les ofrecían un puesto para abandonar, a pesar de que muchos no tenían ninguna prisa por irse. La disminución de visitantes extranjeros es notoria hasta en los lugares tradicionalmente más turísticos, como el centro de La Habana o incluso Varadero, y es impactante la clausura de hoteles de lujo, especialmente el polémico Iberostar Selection La Habana, que ocupa el rascacielos situado en la céntrica avenida 23 conocido como Torre K.

Un caso paradigmático es el de España, cuya caída supera el 32%

Rusia es uno de los países que aportó datos de la repatriación y que sirven para poner en perspectiva el aciago futuro. Según el Ministerio de Turismo, el 22 de febrero –a solo seis días de que acabara el mes– concluyó la evacuación de los 4.300 nacionales que permanecían en la Isla. Ese mes, según los datos publicados hoy, 20.668 rusos en total viajaron a Isla en lo que va de año, 7.314 en febrero.

En cuanto a Canadá, se estima –sin datos oficiales– que unos 10.000 nacionales fueron llamados a salir de Cuba a mediados de febrero, de los 24.559 que llegaron en todo el mes –frente a casi 100.000 en enero–. Con estos datos se ve mejor que el segundo mes del año ha sido aún

relativamente bueno si se tiene en cuenta la situación y que habrá que esperar a marzo, cuando ya la paralización del sector se puede considerar casi total.

Los datos acumulados estos dos primeros meses del año vuelven a dejar claras caídas formidables en casi todos los orígenes si se compara con los dos primeros meses del año anterior. Casi un 8% los rusos, un 30% en el caso de Canadá, un 40% los cubanos en el exterior y un 54% los estadounidenses.

Un caso paradigmático es el de España, que mantuvo –y así ha continuado– sus vuelos a la Isla, aunque con alguna reducción de frecuencia según la compañía. Ni con eso ha salvado unas pérdidas que, por otra parte, han sido constantes en un país socio tanto en lo cultural como en lo económico. La caída supera el 32%.

En los dos primeros meses del año llegaron a la Isla 10.590 argentinos, frente a 7.842 del mismo período del año anterior

Apenas dos países dejan todavía un saldo positivo, aunque habrá que esperar a marzo, cuando el vacío sea más evidente, para ver la evolución.

En los dos primeros meses del año llegaron a la Isla 10.590 argentinos, frente a 7.842 del mismo período del año anterior. El aumento, logrado tras una intensa campaña del sector para atraer a ese público, es del 35%, pero con el fin de las vacaciones de verano en el país austral, se sospecha que el idilio solo puede terminar.

Por su parte, China también deja un aumento de flujo, del 20%, con 5.429 turistas. Ambos países representan en todo caso una porción muy exigua del pastel del sector, una de las pocas fuentes de divisas que llegaban al Estado.

Varios países han desaconsejado, estas semanas atrás, viajar a Cuba, entre ellos Alemania y Canadá.

Los aeropuertos de la Isla mantienen la alerta de falta de combustible hasta el próximo 11 de abril –después de prorrogarlo un mes–, pero las negociaciones con EE UU no parecen avanzar muy rápido y es previsible que haya que volver a ampliar el plazo. Si esas conversaciones no prosperan y el régimen no logra levantar la situación en los meses anteriores a la temporada alta, el turismo cubano parece herido de muerte.



El BCC crea billetes de 2.000 y 5.000 pesos para facilitar las transacciones "en los momentos actuales de inflación"

14ymedio, La Habana, 31 de marzo 2026

Mariana Grajales y Celia Sánchez serán los primeros rostros femeninos en llegar a los billetes cubanos desde este miércoles, cuando el Banco Central de Cuba (BCC) pone en circulación nuevas denominaciones que se han abierto camino a golpe de inflación. La madre de los Maceo aparecerá en los de 2.000 pesos, mientras que la guerrillera Celia Sánchez Manduley, que ya estaba presente en la marca de agua de los billetes de 200, 500 y 1.000 pesos, tendrá ahora protagonismo en los de 5.000.

Los nuevos billetes de esta altísima denominación comenzarán a circular este miércoles por la capital y se irán extendiendo al resto del país gradualmente, anunció el BCC. Los de 2.000 aparecerán algo más tarde, aunque la nota oficial no da fechas exactas.

"La emisión de los nuevos billetes tiene como objetivo facilitar las transacciones en efectivo, responder a las necesidades reales de la economía que demanda altas cantidades de dinero en efectivo, facilitando

reducir los costos por la logística del efectivo y ganar en agilidad en la operatoria en los momentos actuales de inflación por la que atraviesa el país", subraya la nota, publicada en todos los medios oficiales.

El banco ha descrito con precisión cada uno de los nuevos billetes, ambos con dimensiones de 150 por 70 milímetros y confeccionados en papel de especial seguridad para su función. Los de 2.000 serán de color rosa y violeta, mientras que el de 5.000 es azul. Ambos llevarán la marca de agua de Celia Sánchez, como sus antecesores de alto valor.

Otros detalles son la integración de dos detalles más de seguridad, un hilo en vertical y la mariposa –flor nacional– tanto en el anverso como en el reverso, que tendrá efecto de movimiento arcoíris.

Las siglas del BCC, la firma de la presidenta del Banco –Juana Lilia Delgado Portal– y otros elementos en relieve caracterizarán las nuevas denominaciones, que tendrán además un conjunto memorial cada uno. En el caso del billete 2.000, el monumento a Mariana Grajales en el cementerio Santa Ifigenia, mientras que en el de 5.000 aparecerá el monumento a Celia Sánchez Manduley en el Parque Lenin.

El BCC ha dado todos los detalles imprescindibles para identificar la validez de los dos billetes, aunque se guarda el misterio de cuánto ha invertido en la emisión de estas nuevas denominaciones.

El experto habló entonces de la posibilidad de que China imprimiera los billetes cubanos –aunque apuntó a la opción rusa, un fabricante que suministra a multitud de países

Desde 2023, la necesidad de conos de valor superior al actual se había puesto de manifiesto, ya que para alimentos tan comunes como una cartón de huevos eran necesarios más de tres billetes de la más alta denominación. Sin embargo, la escasez de papel moneda para fabricarlos era tan evidente que el Estado admitía tener problemas para imprimir.

En aquel momento se anunció la emisión de más billetes de 100 pesos, pero con un nuevo papel que circularía simultáneamente con las anteriores versiones pero sin relieve al tacto ni sistema Braille.

"Con la inflación y la devaluación, se necesitan más billetes para comprar un mismo producto o servicio, o nuevos billetes con denominaciones superiores, y es aquí donde entra el costo de impresión de papel moneda y la decisión sobre billetes con denominación superior a 1.000", argumentó entonces el economista cubano Pedro Monreal.

El experto habló entonces de la posibilidad de que China imprimiera los billetes cubanos –aunque apuntó a la opción rusa, un fabricante que suministra a multitud de países. La asiática era una de las alternativas más económicas en el mundo, donde cuesta entre 0,05 y 0,10 centavos de dólar cada billete. Advertía ya en ese momento Monreal que sería necesario, en todo caso, valorar una sustitución de las denominaciones que reemplazaran a las actuales que habían" quedado obsoletas por la inflación y devaluación" aunque eso "implicaría un desembolso de millones de dólares".



"Es muy difícil sobrevivir a un hijo", reconoce Mercedes. / Cortesía

Una madre responsabiliza al 'político' de la unidad por la muerte de su hijo en el servicio militar

Luz Escobar, Madrid, 29 de marzo 2026

Siete meses después de la muerte de su hijo, Mercedes Roque, madre de Antonio Alejandro Ressi Roque, sigue sin recibir respuestas de las autoridades sobre lo ocurrido mientras el joven cumplía el servicio militar obligatorio.

Intentar hablar con ella por teléfono desde La Habana resultó imposible. La comunicación se cortaba una y otra vez, atravesada por la mala conexión que suele marcar las llamadas dentro de Cuba. Finalmente, la entrevista tuvo que hacerse de otra manera: las preguntas viajaron por mensajes y las respuestas regresaron en audios. En cada uno, la voz de la madre cargaba con el mismo peso: dolor, indignación y una insistencia que no ha cedido con el tiempo.

"Son siete meses... siete meses de la muerte de Antonio Alejandro Ressi Roque", repite. La fecha la tiene fijada con precisión: 18 de agosto de 2025. El lugar también: la unidad militar 5050 del Calvario. Desde entonces, asegura, lo único que ha recibido son "excusas y más excusas".

El joven tenía apenas 18 años cuando murió. No fue en casa, insiste ella, marcando una línea clara de responsabilidad: "Mi hijo se les murió a ellos, no se me murió a mí en mi casa".

Antes de eso, Antonio Alejandro era, según su madre, "un niño normal, como cualquier adolescente". Había terminado el preuniversitario, tenía su grupo de amistades, su novia, y ya había escogido carrera: Cultura Física en el Fajardo. "Siempre fue un muchacho tranquilo, no nos dio mucha batalla como padres", cuenta. También lo recuerda cercano a los vecinos, sobre todo a los mayores: "Siempre dispuesto a ayudar, a alcanzar cualquier cosa que hiciera falta".

No había señales de alarma antes de entrar al servicio militar. "Mi hijo no entró con ningún problema, ninguna depresión, nada de eso. Estaba normal", insiste Roque. "Yo pienso que ser un niño bueno es una mala condición para el servicio militar porque yo veo que es que los niños que prevalecen con fuerzas allí son los famosos niños que se le dicen que son ambientales, a los que ellos (los oficiales) les dan un un cargo como un sargento, como que verifique la guardia y esos niños son los que atienden a los demás", agrega.

El último contacto con su hijo quedó marcado en su memoria con una precisión de profundo dolor. "El 18 de agosto, a las 9:05 a.m., iba a entrar a la guardia"

El último contacto con su hijo quedó marcado en su memoria con una precisión de profundo dolor. "El 18 de agosto, a las 9:05 a.m., iba a entrar a la guardia. Fue una llamada rápida, cortica". El día anterior lo había visitado en la unidad. Comió, conversó, compartió con otros reclutas. Sin embargo, algo le llamó la atención: "Le vi la carita un poquito deprimida, pero no me dijo nada de lo que estaba pasando". Ese silencio es hoy una de las grietas más difíciles de asumir.

A partir de ese momento, el relato se fragmenta entre lo que las autoridades no han dicho y lo que otros jóvenes sí le han contado. "Ellos aún no me han dicho qué ocurrió entre las 9:05 de la mañana y las 3:30 de la tarde", denuncia. Esa hora (las 3:30) la supo después, no por un informe oficial inicial, sino meses más tarde, en una reunión con la Fiscalía.

Lo que sí ha logrado reconstruir proviene de testimonios de otros soldados. "Mi hijo dejó de bañarse, se desorientó, fue motivo de *bullying*", enumera. Ninguna de esas situaciones, afirma, le fue comunicada por los mandos. "A mí nunca me hicieron una llamada".

La falta de transparencia, sostiene Roque, empezó desde el primer día. Recuerda especialmente al *político* del Ejército Occidental que llevaba su caso: "Siempre me decía que me hablaba con total transparencia". Sin embargo, luego supo que ese mismo oficial habría ordenado a los soldados que no hablaran de lo ocurrido porque "lo de Antonio tenía que quedar ahí, no se podía comentar". Esta contradicción la lleva a una conclusión tajante: "Entonces no hay confiabilidad".

En ese entramado, Mercedes Roque describe un sistema cerrado: "Es un tapete fijo donde todos se van encubriendo unos con otros". En ese mecanismo, añade, "la culpa nunca cae sobre el que realmente tiene que ver con eso".

Las gestiones institucionales han estado marcadas por la frustración. Cada visita deja una sensación que no logra suavizar: "Es indignante, asqueante para mí como madre cada vez que me presento ante ellos".

Uno de los episodios más tensos fue con una funcionaria de la Fiscalía Militar. Según relata, una teniente coronel le dijo: "Usted está entorpeciendo la investigación porque tiene datos que no nos aporta". La acusación invierte los roles: "Tratan de virarla... como si yo fuera la culpable".

"Todo lo que sé es porque me he puesto a llamar, a buscar, porque los muchachos me han querido dar testimonio, pero con miedo"

Ante la falta de respuestas oficiales, ha sido ella quien ha investigado. "Todo lo que sé es porque me he puesto a llamar, a buscar, porque los muchachos me han querido dar testimonio, pero con miedo". Miedo a represalias, dice, porque muchos siguen en la unidad.

De esos testimonios emerge una secuencia que, según su reconstrucción, apunta a responsabilidades concretas. Habla de presión constante, de sobrecarga de guardias, de hostigamiento. "Decían que no se bañaba, que estaba sucio, que le tenían puesto el dedo", recuerda.

Uno de los momentos clave habría sido la suspensión de un pase. "Antonio estaba obsesionado con salir esos siete días", cuenta. Según los relatos que ha recogido, el *político* de la unidad le habría comunicado la suspensión del pase poco antes del hecho. "Le dijo: 'tienes suspendido el 21/7'", haciendo referencia a la posibilidad de estar en casa siete días cada 21 en la unidad militar.

Para ella, ese fue el detonante. "Mi hijo se mata en el segundo horario de guardia, después de eso".

La responsabilidad, en su relato, tiene nombres propios. Explica que de los muchachos que los oficiales ponen como sargento a controlar a los demás, hay uno que "hizo fijación con Antonio desde el principio". Sin embargo, señala directamente al *político* de la unidad: "Para mí hay un responsable directo de la muerte de Antonio, que es Aldo Fraga, político de la 5050". Y añade: "Nada de lo que hace el *político* ocurre sin que el jefe de unidad lo sepa".

"Para mí hay un responsable directo de la muerte de Antonio, que es Aldo Fraga, político de la 5050"

Más allá del caso individual, su denuncia se amplía hacia el sistema del servicio militar. Describe un entorno de presión, abuso y negligencia. "Lo que está pasando es un grito a lo largo y ancho de Cuba".

Cuestiona también las condiciones materiales: su hijo, asegura, tenía un solo uniforme. "Para lavar uno tenía que pedir prestado otro". Tampoco hubo un proceso de reclutamiento riguroso: "Mi hijo no tuvo verificación ni por la casa de Guanabo, ni por la casa de Santos Suárez. Yo tuve un llamado de un tal Daniel el día 17 de junio para que fuéramos a presentarnos a la Plaza Roja en Santos Suárez el día 18 de junio con el objetivo de que fuera directo a la previa. Ese fue el proceso de entrada al servicio militar de mi hijo".

Pero el impacto de Roque no se limita a quienes mueren. "El que no sale fallecido, sale psicológicamente destruido", explica, y añade que muchos jóvenes salen con tratamientos psiquiátricos tras el paso por las unidades militares.

El dolor personal de esta madre cubana se mezcla con una determinación creciente. "Es muy difícil sobrevivir a un hijo", reconoce. Pero esa dificultad no la ha llevado al silencio. En los últimos meses, ha decidido hablar públicamente y hacer un llamado a otras madres: "No más servicio militar obligatorio en Cuba". La convocatoria es directa: "Plántense, hagan marcha, no manden a sus hijos".

Su caso, insiste Roque, no es aislado. "No es un hecho ni dos, son muchos casos". Tras la muerte de su hijo, asegura, han ocurrido otros sin respuestas. También señala el miedo como un factor que frena denuncias: "Hay madres que no hablan porque tienen otros hijos que van a entrar".

Aun así, considera que el silencio no es una opción. "El mundo tiene que saber lo que está pasando en Cuba con los jóvenes". La exigencia de justicia es concreta: "Que paguen los responsables". Para ella, eso implica condenas para quienes identifica como responsables directos.

Siete meses después, la pregunta sigue intacta: qué ocurrió realmente aquel 18 de agosto. "Lo único que pido son respuestas claras y precisas", repite. Y en esa repetición, en esa necesidad de insistir, se sostiene también su forma de resistir ante tamaña opacidad. Porque, mientras no haya respuestas, su hijo, dice, no puede descansar. Y ella tampoco.





Sandro Castro lució las gafas de sol en todo momento, pese a ser de noche y estar en el interior del apartamento. / Captura/CNN

El nieto de Fidel Castro critica a Díaz-Canel: "No está haciendo un buen trabajo"

14ymedio, Madrid, 31 de marzo 2026

La entrevista que Patrick Oppmann, del canal estadounidense CNN, ha realizado a Sandro Castro, nieto del fallecido líder de la Revolución, ha hecho correr más ríos de tinta de lo que su mera extensión merece. Apenas unos segundos más de cuatro minutos para una frase que caerá mal en el Palacio de la Revolución, pero no pasará a la Historia.

Preguntado por su opinión sobre la labor del actual presidente, Miguel Díaz-Canel, el nieto y sobrino nieto de sus dos antecesores no se frena. "Para mí no está haciendo un buen trabajo, porque hace rato tenía que haber hecho muchísimas cosas. Muchísimas cosas que no se han hecho bien y hoy en día nos están perjudicando", opina. No dice nada que no piense la mayoría del país que, sin embargo, lo detesta.

CNN hace un retrato más crudo en lo escrito de lo que aparenta el video, grabado en el pequeño apartamento de Castro. *Influencer*, empresario y provocador, el nieto de la dinastía es descrito como el miembro de una especie de "familia real" que "parece estar postulándose para el papel de bufón de la corte".

Castro, que no se quita en ningún momento unas gafas de sol de Chanel a pesar de que la conversación se desarrolla todo el tiempo de noche y dentro de la vivienda, retrata en pocos minutos su ya conocida personalidad. Frigorífico corto de comida y sobrado de cerveza Cristal, aparato de aire acondicionado y generador funcionando, lo que hace de su casa una de las únicas iluminadas del entorno y pone en evidencia sus buenos contactos. Hoy en día, no hay más símbolo de estatus que tener con qué llenar el generador. Como guinda, unas bombillas decorativas iluminan su terraza sobre una Habana negra.

"Hay muchas personas que quieren que en Cuba haya capitalismo con soberanía", espeta. No lo dice como reflexión ni desarrolla una teoría, sabe, simplemente, que millones de personas van a reaccionar a la ocurrencia.

Así discurre cada una de las frases que lanza mientras se bebe una cerveza con el periodista. "Mi abuelo era una persona que tenía sus principios. Tenía sus principios, cada cual es como es, lógicamente, pero también respetaba a los de otras personas", dice. Y de nuevo no argumenta –sobre un hombre que ha ordenado fusilar por pensar distinto no cabe aclaración posible–. Simplemente, sabe que será viral.

El influencer dice estar orgulloso de su origen pero rechaza sistemáticamente que le proporcione privilegio alguno

El *influencer* dice estar orgulloso de su origen pero rechaza sistemáticamente que le proporcione privilegio alguno. "Mi apellido es mi apellido. Yo estoy orgulloso de mi apellido, lógicamente, pero no veo esa ayuda que usted me está diciendo en ese preámbulo. Yo soy como un ciudadano más", sostiene.

No deja, obviamente, pasar la opinión de hablar de Washington. "Cuba enfrenta una presión sin precedentes de Estados Unidos para abrirse política y económicamente. Hay que luchar, como decimos todos los cubanos. Es duro. Es duro hasta para un Castro, es duro tener un negocio, durísimo. Durísimo, porque sufres con miles de dificultades. Lo mismo un día puede no haber luz, puede no haber agua, puede no llegar una mercancía...", se lamenta.

El periodista le insiste en sus orígenes, pero él vuelve a renegar y se siente una víctima del odio de los demás hacia su familia. "Es complicado, porque pienso hasta que la mayoría de los cubanos quieren el capitalismo, no el comunismo y a lo mejor eso ha creado una diferencia y un odio que, tristemente, no es productivo", afirma, a la vez que señala

que comparte con Trump que debe haber una apertura económica en la Isla, aunque rechaza que amenace con tomarla.

El texto con que CNN acompaña el vídeo, además de ser muy crítico con Castro, deja algunos detalles que dibujan aún más al personaje, entre ellos el hecho de que se jacte de que "su club nocturno en una avenida principal de La Habana `solo` le costó 50.000 dólares, una suma más allá de la imaginación más desbordada de la mayoría de los cubanos". El nietísimo también dijo a la cadena que aspira a elaborar su propia cerveza o que le gustaría tener más locales, pero la burocracia lo supera.

"Lo poco que tengo es gracias a mi esfuerzo, mi sacrificio", dijo, haciendo honor a Ted Henken, profesor y experto en el internet cubano que resumió su actitud de una manera sencilla a CNN. "Está capitalizando el 'ódiame'".





A la paralización de los trámites consulares se suma además la confusión generada por el propio sistema migratorio nicaragüense. / 14ymedio

Miles de cubanos con pasajes a Nicaragua tienen la aprobación de visa paralizada

14ymedio, La Habana, 02 de abril 2026

Miles de ciudadanos cubanos que compraron boletos aéreos a Nicaragua antes de la abrupta imposición de un visado el pasado febrero tienen sus trámites de visado paralizados. "Cada vez que va la gente a preguntar, nos dicen que tenemos que esperar", cuenta a *14ymedio* Juan –nombre ficticio–, un artista empleado del Ministerio de Cultura que esperaba volar hace más de un mes y todavía no ve la hora.

Él compró un pasaje con la aerolínea venezolana Conviasa por 1.650 dólares y asegura que son unos 3.000 connacionales en la misma situación. "No han dado visa a ningún cubano desde que instauraron los nuevos requisitos por la página web", asevera. A pesar de que, refiere, la compañía ha tomado la determinación de dejar abiertos los boletos durante un año, no está dispuesto a esperar mucho más: "Prefiero irme por intercambio cultural para otro país aunque pierda el dinero, porque a mí me parece que no van a dar nada, esos lo que quieren es quedarse con el dinero".

Lo mismo afirma un cubano residente en Nicaragua, cuyos familiares en la Isla tenían previsto viajar a Managua. "No ha podido salir ningún vuelo

porque a casi nadie le están aprobando la visa", corrobora. Según su testimonio, muchos pasajeros temen perder el dinero invertido en los boletos. "Y lo peor es que Conviasa no está devolviendo el dinero", añade.

La incertidumbre comenzó tras la entrada en vigor, el pasado 8 de febrero, de una nueva política que obliga nuevamente a los cubanos a solicitar visa consular para viajar al país centroamericano. Si bien gratuita, la medida, formalizada mediante la disposición 001-2026 del Ministerio del Interior nicaragüense, reclasificó a los ciudadanos cubanos con pasaporte ordinario de la categoría migratoria "A", que desde noviembre de 2021 permitía entrar sin visa, a la categoría "C", correspondiente a visa "consultada".

Según testimonios recopilados por el medio nicaragüense en el exilio *Confidencial*, la Embajada de Nicaragua en Cuba indicó que las solicitudes debían enviarse por correo electrónico y prometió un trámite gratuito de unos 35 días hábiles, con exoneración de requisitos como antecedentes penales o solvencia económica para quienes ya tenían pasajes.

Cientos de cubanos iniciaron el procedimiento confiando en esas condiciones

Cientos de cubanos iniciaron el procedimiento confiando en esas condiciones. Sin embargo, después de una primera entrega de unas 70 visas a mediados de febrero, los denunciantes aseguran a *Confidencial* que el proceso se detuvo sin explicaciones claras. "No sabemos si nuestros trámites siguen en proceso", señaló uno de los afectados en la denuncia enviada al medio nicaragüense.

A la paralización de los trámites consulares se suma además la confusión generada por el propio sistema migratorio nicaragüense. A finales de febrero, el Ministerio del Interior habilitó una plataforma digital para gestionar visas electrónicas. En ese nuevo sistema se incluyeron requisitos de los que inicialmente habían sido exonerados quienes compraron boletos antes del cambio de política migratoria.

Entre los documentos solicitados en la plataforma figuran estados de cuenta bancarios para demostrar solvencia económica, antecedentes penales actualizados, constancia laboral y una reserva confirmada de alojamiento.

El Consulado de Nicaragua informó a los solicitantes que el uso de la plataforma digital era opcional y que las solicitudes enviadas por correo electrónico seguirían siendo válidas. Sin embargo, los afectados afirman

que hasta ahora no se tiene noticia de visados aprobados a través de ese sistema.

El grupo solicita que Managua permita viajar a quienes adquirieron pasajes antes del cambio migratorio o, al menos, que se establezca un mecanismo que garantice la validez de los boletos comprados bajo las condiciones anteriores.

El régimen de libre visado fue anunciado por el Gobierno de Daniel Ortega el 22 de noviembre de 2021. Aunque se presentó como una medida para fomentar el intercambio comercial y familiar, en la práctica convirtió a Managua en una de las principales rutas de salida para los cubanos que intentaban emigrar hacia Estados Unidos.

El endurecimiento de las medidas de Donald Trump en su segundo mandato –a partir de enero de 2025– que incluyeron el blindaje de la frontera para no dejar pasar a ningún migrante irregular, eliminó en buena medida al país centroamericano como "trampolín", pero no como destino. Desde hace un año, y antes de las nuevas medidas migratorias, una nueva ola de cubanos, discreta y silenciosa, llegó a Nicaragua para labrar una nueva vida.

OPINIÓN



José Martí definió el amor a la patria como una bifurcación de rabias. / 14ymedio

Cuba: entre el odio invencible a quien la oprime y el rencor eterno a quien la ataca

Yunior García Aguilera, Madrid, 02 de abril 2026

Una buena parte del mundo mira hacia Cuba sin comprender del todo lo que ocurre en la Isla ni las tensiones morales que atraviesan a sus ciudadanos. Algunos se escandalizan de que haya cubanos que lleguen a desear una intervención extranjera para salir del régimen. Otros no entienden cómo todavía existen personas dispuestas a defender, incluso con su vida, a un sistema que ha arruinado al país y que solo puede ofrecer miseria, vigilancia y órdenes de combate. También están quienes observan a Cuba como un símbolo abstracto, un escenario de sacrificio útil para alimentar nostalgias ideológicas ajenas.

En *Abdala*, escrito cuando apenas tenía 15 años, José Martí definió el amor a la patria como una bifurcación de rabias: "el odio invencible a quien la oprime" y "el rencor eterno a quien la ataca". Más de siglo y medio después, el drama cubano sigue preso de esa misma lógica afectiva, aunque deformada por la historia.

Una parte de los cubanos que anhela una Cuba libre concentra su energía moral en el odio invencible hacia la dictadura, es decir, hacia el aparato de control, miedo y servidumbre que el castrismo convirtió en sistema. Otra parte, integrada por los continuistas del régimen o por quienes siguen atrapados en su imaginario, se aferra al rencor eterno hacia Estados Unidos, sus amenazas, sus agravios reales o imaginados, y la hipótesis siempre invocada de una intervención. Entre el odio y el rencor, Cuba corre el riesgo de no llegar a ser nunca un verdadero proyecto de libertad, sino apenas un eterno campo de batalla de resentimientos.

En países donde existen elecciones libres, alternancia y cauces institucionales, sería absurdo desear que un ejército extranjero entrara a derrocar al Gobierno

Conviene decirlo sin rodeos: no quiero que caigan bombas sobre la tierra donde nací. Pero tampoco deseo que un régimen que ha destruido a la nación y reprime a sus habitantes siga en el poder, condenándonos a una extinción lenta. Ese es mi dilema moral.

Desde democracias consolidadas quizá resulte difícil comprenderlo. En países donde existen elecciones libres, alternancia y cauces institucionales, sería absurdo desear que un ejército extranjero entrara a derrocar al Gobierno. Pero los cubanos hemos sido despojados justamente de esa posibilidad elemental.

En Cuba, el sistema electoral está secuestrado por las Comisiones de Candidatura y la Seguridad del Estado. No hay un solo diputado que represente a la oposición, aunque su peso dentro de la sociedad ya resulte inocultable. La boleta usada por la Asamblea Nacional en 2023 para "elegir" presidente contenía un solo nombre, el de Miguel Díaz-Canel. Llamar elecciones a un procedimiento así es una burla. Si los cubanos no podemos organizarnos políticamente, ni competir en las urnas, ni manifestarnos en las calles, ni expresarnos sin riesgo en las redes sociales, entonces la pregunta se vuelve inevitable: ¿qué opciones reales nos quedan para sacar del poder a los tiranos?

La sociedad civil cubana ha intentado incluso las vías más pacíficas y cívicas imaginables dentro de una dictadura. Opositores como Oswaldo Payá murieron en circunstancias nunca esclarecidas. Otros fueron desterrados. Muchos están presos o sometidos a un acoso constante. Por eso no debería sorprender que hayan ganado terreno ideas antes marginales, como la intervención extranjera o el anexionismo. Quienes nos oponemos a esas salidas debemos reconocer, al menos, que son consecuencia directa del fracaso de la Revolución como proyecto nacional. Cuando un régimen clausura toda vía interna de cambio,

incubar la tentación de una salida externa deja de parecer una extravagancia y se convierte en un síntoma del desastre.

Y mientras tanto, una parte de la izquierda internacional celebra nuestra miseria como si fuera una medalla de dignidad. Desde tribunas cómodas se exalta la escasez, la represión y la inmovilidad como pruebas de resistencia frente al Imperio. Se nos exige conservar intacto el sistema autoritario para satisfacer la nostalgia o el morbo ideológico de quienes no tendrían que padecer sus consecuencias.

Muchos de esos admiradores solo conocen Cuba desde los hoteles, las ruinas convertidas en decorado o la pantalla de sus teléfonos. Ya casi nadie puede defender seriamente "los logros de la Revolución", porque de ellos apenas quedan escombros. Sin embargo, se sigue apelando al embargo como coartada universal. Se olvida que cuando Cuba recibió recursos casi ilimitados de la URSS no los usó para modernizar el país, sino para aventuras militares e ideológicas en el extranjero. Se olvida también que el subsidio venezolano tampoco sirvió para corregir los vicios estructurales del modelo. El problema nunca fue solo la falta de recursos. El problema ha sido, sobre todo, el sistema.

Por eso resulta tan perversa la metáfora de Cuba como "nueva Numancia", usada para elogiar su supuesta resistencia. Numancia no simboliza una dignidad abstracta, sino cerco, hambre, degradación y exterminio. Presentar a Cuba como Numancia equivale a sugerir que su grandeza consiste en soportar indefinidamente el sufrimiento.

En Cuba, el poder parece más dispuesto a negociar con actores externos capaces de presionarlo que con sus propios ciudadanos, a quienes trata como súbditos

Hablar de soluciones exige abandonar tanto la épica ingenua como la superstición providencial. Es improbable que la sociedad civil cubana, sola y sin fracturas en el aparato de poder, logre derrotar al régimen mediante una rebelión abierta. Pedirle a una ciudadanía desarmada, empobrecida y vigilada que derrote por sí misma a un Estado policial dispuesto a disparar contra su pueblo se parece demasiado a una invitación al sacrificio. Eso no vuelve irrelevante a la sociedad civil. Sin ciudadanía activa no hay transición verdadera. Pero casi ninguna transición reciente desde el autoritarismo ocurrió sin una combinación de resistencia interna, fracturas en la élite y presión externa.

La historia demuestra que los regímenes autoritarios no suelen ceder solo por persuasión moral. Lo hacen cuando el costo de mantenerse se vuelve insoportable. En Cuba, además, el poder parece más dispuesto a negociar

con actores externos capaces de presionarlo que con sus propios ciudadanos, a quienes trata como súbditos. Reconocer el papel posible de factores externos no equivale a pedir una ocupación ni a renunciar a la soberanía. Significa aceptar que, cuando todos los canales internos han sido clausurados, la presión internacional puede abrir márgenes para una transición.

Pero esa transición no debería repetir los peores vicios de nuestra historia. Cuba arrastra una herencia traumática de golpes de Estado, salidas armadas y liderazgos redentores. Ya hemos pagado demasiado caro la tentación de sustituir la política por la épica, la ley por la excepción y la ciudadanía por la obediencia al salvador de turno. La meta no puede ser cambiar un mando por otro, ni pasar de una tutela a otra. La meta debe ser reconstruir la república sobre bases civiles, pluralistas y legales.

Cuba no necesita la inmortalidad miserable de un símbolo. Necesita la vida concreta de un país. No quiere ser admirada por aguantar. Quiere dejar de aguantar. No quiere seguir siendo emblema del sacrificio ajeno. Quiere, como cualquier nación adulta, el derecho elemental a vivir en libertad.

CRÓNICAS DE LA HABANA



La "torre de control" de la Embajada de Rusia en Cuba. / 14ymedio

La Habana vista desde "la torre de control"

Yoani Sánchez, La Habana, 27 de marzo 2026

En las mañanas la calle Tulipán se convierte en un mercado cartaginés. Bordo los puestos donde lo mismo ofrecen chícharos que jabones, aspirinas y cigarros. Tengo suerte de vivir a pocos metros de este ajetreo comercial que, aunque informal, precario y con precios marcados por la inflación, hace que mi barrio esté vivo y que pueda encontrar albahaca para un pesto o teflón para la unión de una tubería que gotea.

Este viernes Tulipán es mi vía inicial. Si el transporte está agonizando en toda la ciudad, aquí ni siquiera existe. Avenida sin almendrones, sin bicitaxis y sin triciclos con pasajeros, esta calle solo es para dos tipos de personas: las que van a pie y las que tienen carro (y consiguieron gasolina o electricidad para moverlo). Así que ni siquiera miro a ver si viene algo que me lleve. Le entro con ganas a la loma que tengo por delante.

Una extensa venta de garaje se ha instalado en los bajos de dos enormes bloques de concreto, de la época soviética, que me cruzo en el camino.

Son puestos improvisados, mantas en el suelo donde se venden fundamentalmente pantalones, blusas y zapatos. Es la "ropa del cubano emigrado", los tantos atuendos que quedaron en armarios y gavetas después de que sus propietarios salieran de la Isla. Una de las muchas ferias con los despojos del éxodo masivo abiertas por todo el país.

Los familiares que quedaron atrás intentan vender un conjunto de bebé aquí, unos zapatos de niña acá, una camisa formal "para llevar corbata", alcanza a decirme un anciano que propone su mercancía cerca del tronco de un árbol. Pero el mercado de segunda mano en Cuba está ahogado bajo montañas de demasiada oferta. Sandalias apenas usadas, collares que una vez fueron las alhajas de alguien, billeteras de cuero que contuvieron el dinero y el carné de identidad de uno que ya tiene residencia en un nuevo lugar o pasaporte de otro país.

El otro día me topé con una amiga muy maquillada, a las nueve de la mañana, en el mercado agrícola

Otra cosa es que no hay donde lucir la indumentaria. El otro día me topé con una amiga muy maquillada, a las nueve de la mañana, en el mercado agrícola. Llevaba también una blusa de lentejuelas. "Si no me la pongo para venir aquí se me echa a perder sin usarla", me dijo. En una ciudad sin clubes nocturnos, sin discotecas, sin apenas cines funcionando y con restaurantes de precios inalcanzables para la mayoría, a "la ropa de salir" hay que sacarla a pasear a los pasillos del edificio, a la esquina donde se amontona la basura o al policlínico más cercano.

Alcanzo la calle 26. Dicen que, hace tiempo, Raúl Castro tuvo su casa en un *penthouse* que me cruzo en mi periplo. Recuerdo que a veces cuando pasaba por ahí veía guardias de mirada adusta y pistola en el cinto. Ahora todo se ve descuidado. Las plantas en la azotea parecen un poco secas y no me topo con los uniformados de antaño. Este barrio ya no es seguro ni suficientemente glamoroso para ellos. Edificios descascarados, un cementerio en ruinas y un cine sin cartelera componen el conjunto.

Cruzo la calle 23 y tras unos minutos atravieso el puente de hierro. Un padre mira, junto a su hijo, de unos cinco años, las aguas oscuras del río Almendares. "No te pares, apúrate", le dice el adulto al pequeño. "Papi, déjame mirar que yo no me voy a tirar", lo calma el infante. "Sí, yo lo sé, si tú no sabes ni nadar", responde el hombre, con tono de prisa. Triste paradoja la de una Isla donde muchos apenas logran mantenerse a flote si caen al mar. La falta de piscinas para aprender y el pánico del régimen a que nos convirtiéramos en Aquaman y nos escapáramos en masa nos condenaron a solo chapotear antes de que nos puedan lanzar el salvavidas.

Varias auras tiñosas revolotean sobre un basurero próximo al río. Son animales que gustan de los residuos. También de las alturas. En mi edificio siempre las tenemos de visita. Respeto a estas aves. Hacen su labor de limpieza sin reclamar nada, de forma constante y hasta desdeñadas por su aspecto físico. Tienen un vuelo señorial. Una vez, cuando le mostraba a un estudiante extranjero las vistas desde el mirador de la Plaza de la Revolución, varios ejemplares se posaron cerca de la ventana. "Les atrae la carroña... política", le dije al avisado alemán. De un recoveco salió una guía oficial del local y me montó un pequeño acto de repudio por "denigrar al país ante un extranjero". Hay gente que no digiere bien las metáforas.

Hablando de símbolos. Sigo con mi paso de cubana desbocada, a la que le urge llenar la jaba, y llego hasta los predios de la Embajada de la Federación de Rusia en La Habana. Nunca me ha gustado ese edificio. Parece la torre de control de un aeropuerto o una espada hundida en un costado de esta ciudad. Es tenebroso. Mientras paso a pocos metros de su fea estructura me pregunto qué pensarán en el Kremlin de nosotros. Me imagino a unos rusos hartos ya de sacarle las castañas del fuego a sus camaradas cubanos, pero necesitados también de tener aliados en este hemisferio.

Una vecina me pregunta si por fin el barco ruso llega o no llega. El tanquero que lleva el nombre del capitán Kolodkin puso rumbo a esta Isla, pero nadie sabe si finalmente atracará en nuestros puertos con su carga de combustible. Mi vecina se levantó hoy a las tres de la madrugada para, en un suspiro de electricidad, lavar y enviarle un mensaje por WhatsApp a su hija que vive en Madrid. "Ni se te ocurra venir", le escribió brevemente. Los padres tenemos un sexto sentido para detectar los peligros. "Tú no sabes nadar", le advertía uno este viernes a su pequeño ante las sucias aguas del Almendares. "Esto no hay quien lo soporte", escribía otra a su "niña" de 35 años cuando regresó la corriente en mi barrio.

Parece que esta vez nos hemos quedado sin salvavidas.



El resultado de esa falta crónica de sueño es la irritación y la confusión permanentes que se ven en las calles. / 14ymedio

Cuba, un país que apenas puede dormir

Yoani Sánchez, La Habana, 29 de marzo 2026

Dicen que a los detenidos en Villa Marista, el temido cuartel general de la Seguridad del Estado en La Habana, les alteran el ciclo circadiano, ese ritmo biológico que regula el sueño, la vigilia, la temperatura corporal, la atención y hasta el estado emocional. De forma deliberada, los carceleros encienden o apagan luces en celdas sin ventanas, alargan los interrogatorios para provocar desorientación, falsas confesiones, fatiga extrema y deterioro cognitivo.

En Cuba todos nos sentimos como en Villa Marista. Nos levantamos en plena madrugada para lavar, cocinar o cargar agua. En un momento del día hay que tratar de "pegar un pestañazo" porque no sabemos las faenas que nos aguardan después de la medianoche. Incluso en mitad de ese descanso diurno, puede que no logremos pegar ojo porque la peste a basura quemada nos despierta o los mosquitos nos impiden la siesta. El resultado de esa falta crónica de sueño es la irritación y la confusión permanentes que se ven en las calles.

Me topé con una vecina en el ascensor, durante uno de esos raros momentos en que tenemos electricidad. Salió para el trabajo y cuando llegó a la avenida Boyeros se dio cuenta de que no llevaba la cartera con

el dinero para pagar un triciclo eléctrico. Regresó a su casa, recogió la billetera y... sorpresa, cuando fue a pagarle al conductor del taxi, estaba vacía. Otro vecino bajó en cuanto terminó un apagón para cargar la moto eléctrica que tiene en un cercano parqueo, pero cuando ya estaba parado al lado del vehículo se percató de que había olvidado el cargador y el cable.

No son olvidos casuales. Es la mala calidad del sueño que hace que tengamos menor capacidad de concentración, fallos de memoria y mayor riesgo de errores o accidentes. Somos un país que apenas puede dormir.





Interior del abandonado cine Cuba, en la calle Reina, Centro Habana. / 14ymedio

El naufragio de un barco llamado "Cuba"

Yoani Sánchez, La Habana, 30 de marzo 2026

"¡Ya viene el barco!", me saluda un vendedor de flores apostado en la calle Estancia cuando paso frente a sus cubos con girasoles y gladiolos. Tras días de dudas, ya se sabe que el *Anatoly Kolodkin* llegó a Cuba con una carga de 730.000 barriles de petróleo. La llegada del tanquero se ha colado en las conversaciones callejeras de este lunes, en un país donde el aguacero de malas noticias no escampa hace semanas.

En el semáforo de Boyeros y Tulipán la crisis energética se nota más que en los días anteriores. Cruzo todos los carriles sin detenerme mientras pienso en otra ocasión en que estuvimos pendientes de un barco. Fue, cuando en septiembre de 2019, Miguel Díaz-Canel anunció que entrábamos en una "coyuntura" y que no debíamos preocuparnos demasiado puesto que un petrolero estaba a punto de llegar. Han pasado siete años y, al decir de un vecino, "ya esto no tiene ni nombre". La capacidad de poner una etiqueta burocrática a lo que vivimos se ha agotado también por allá arriba.

Hasta ayer parecía que Cuba era una Isla subida sobre un triciclo eléctrico, pero hoy todos nos hemos encaramado en la proa del barco ruso que viene para acá. "¿Tú crees que surtan las gasolineras?", me

pregunta esperanzada una amiga que tiene una quincalla en Alamar donde vende bisutería y otros artículos importados. El año pasado, esta abogada devenida en comerciante se compró junto a su esposo un auto Volkswagen de uso. "Solo lo pude usar los tres primeros meses, porque después el combustible se perdió", me cuenta. Desde entonces, el vehículo "duerme el sueño eterno" en el garaje de la familia.

Para cada uno, el barco toma la forma de sus deseos. "Va y no nos quitan tanto la luz después que llegue", escucho al vuelo en un portal de la avenida Carlos III mientras me adentro en Centro Habana. Unos vendedores de objetos recogidos de la basura han esparcido sus mercancías encima del muro de una fuente que hace años no echa agua. ¿Quedará algún surtidor funcionando en La Habana? En mis largas caminatas no he visto ninguno. Este modelo político parece estar peleado con el agua y la limpieza.

Cuando era niña, antes de salir de casa, mi madre nos advertía de que en la calle no se iba al baño ni se tomaba agua

Cuando era niña, antes de salir de casa, mi madre nos advertía de que en la calle no se iba al baño ni se tomaba agua. La estricta norma casi me cuesta una infección en los riñones pero terminé por comprenderla: los sanitarios públicos en Cuba son un viaje a los infiernos la mayoría de las veces y el líquido que sale por las tuberías mejor solo ingerirlo después de tratarlo o hervirlo. Hasta el día de hoy, llevo siempre un pomo conmigo para calmar la sed y aguanto las ganas de orinar hasta regresar a casa. Los traumas del castrismo duran para toda la vida.

"¿Tú crees que nos toque algo de ese petróleo?", le pregunta un empleado a otro a las afueras de una entidad estatal a oscuras por el apagón. La respuesta es una mueca de labios enfurruñados y cejas levantadas que resume la desconfianza de la gente ante cualquier promesa oficial de mejoría. "¡A remar! a ver quién llega primero al barco ese", se burla un carretillero que ofrece frutabombas y pimientos próximo a la esquina con Marqués González.

Todos quieren al menos una gota de combustible del que trae el *Anatoly Kolodkin*. Pero el escepticismo empaña cualquier celebración. "Ese petróleo va todo para *ellos*, a nosotros no nos va a tocar nada", refunfuña un anciano en la larga cola frente a una panadería estatal de la calle Reina. "Hoy voy a jugar pescado grande", apunta una viejita con la libreta de racionamiento doblada entre las manos. Todo lo que esté relacionado con el mar tendrá muchas apuestas por estos días en la ilegal *bolita*. Pobre de los banqueros si sale uno de esos números.

A pocos metros de la panadería, han dejado abierta la puerta del cine Cuba. Donde antes estaban las hileras de butacas en las que me sentaba siendo niña, ahora hay polvo, óxido y unas retorcidas maquinarias de un improvisado taller. Solo logro reconocer un arco que, en el escenario, marcaba el umbral donde comenzaba la ficción y terminaba la realidad. Me embelesaba aquel lugar, tan cerca de mi casa, donde era raro el mes en que no fuera a ver alguna película. Un andamio me cierra el paso, justo donde antes estaba el *lobby*.

El barco que necesitaba el cine Cuba no llegó a tiempo. Parte de su estructura se desplomó, las tuberías albañales colapsaron y un día lo cerraron. A casi todos los cines de mi infancia les pasó lo mismo: Astor, Negrete, Duplex y Rex. No fue cuando la coyuntura. Eso pasó con la crisis anterior o con la anterior de la anterior. No me acuerdo bien porque llevamos décadas de un aprieto en otro, de una larga secuencia de descalabros y hundimientos.

Me acerco al Palacio de Aldama. Varios vendedores informales me ofrecen medicamentos. Una me enumera que tiene antibióticos de todo tipo, analgésicos y pastillas para estar "sedadita, sedadita". Me encuentro con unos amigos en el parque de la Fraternidad que me dejan casi con la palabra en la boca cuando reciben una llamada de su casa. "Han puesto la luz y debo regresar a lavar", se disculpa ella. "Tengo que terminar un trabajo en la laptop, ahora que hay corriente", añade él.

Para regresar a casa logro subirme en un *pisicorre*, uno de los pocos jeeps adaptados para el traslado de pasajeros que todavía sigue haciendo la ruta hacia Santiago de las Vegas. "Lo tuyo son 400 hasta Tulipán", me aclara el chofer. Ha subido 100 pesos el precio del pasaje desde la última vez que tomé uno de estos carros la semana pasada. Pero no me quejo. Otra cliente va para las cercanías del hospital psiquiátrico y el conductor precisa: "Hasta Mazorra es una milla (mil pesos)". Nadie protesta por la subida de los precios. Ya no sirve de nada lamentarse.

A la altura de la Quinta de los Molinos, el chofer nos aclara que hemos tenido suerte porque esta tarde va a parar el carro. "Yo no me creo el cuento ese del barco", asegura. Dice que se quita del timón hasta que "todo vuelva a ser normal" y él pueda ir a la gasolinera a comprar combustible sin cola ni empujones. No recuerdo la "normalidad". ¿Fue un período anterior a la coyuntura?

FOTO DE LA SEMANA



Ensalada de chocolate en la heladería Coppelia, este viernes. / 14ymedio

Chocolate y chocolate: reabre Coppelia con un solo sabor

Juan Diego Rodríguez, La Habana, 27 de marzo 2026

A las puertas de Coppelia, en El Vedado habanero, un pequeño grupo de personas se empezó a aglomerar la mañana de este viernes. Enseguida se corrió la voz en las inmediaciones de la céntrica esquina de 23 y L: hoy reabrirla la heladería luego de más de tres semanas cerrada.

Lo hizo tarde, después de las 10 de la mañana, pero con entusiasmo. Los empleados recibían a los clientes con una sonrisa y los buenos días, algo que no es habitual en un país agobiado por la crisis e insomne por los apagones. "Se nota que llevan días sin trabajar", decía, irónica, una mujer.

Rápidamente se llenó el lugar, a pesar de que solo había un sabor: chocolate. "Si se filmara otra vez la película, se tendría que llamar 'Chocolate y chocolate'", bromeaba un hombre aludiendo al film *Fresa y chocolate*, de Tomás Gutiérrez Alea, que arranca precisamente en esta heladería.

Mesa a mesa, se multiplicaban las ensaladas de un único color. "Mejor esto que nada", decía un habanero que, no obstante, exponía sus críticas: "Se puede comer, pero es bastante mediocre comparado con lo que era antes y con la cantidad de opciones que hay".

Un grupo de trabajadoras de un círculo infantil comentaban en una mesa cómo nadie quería ya trabajar de maestro. "¿Por tres mil pesos y pico? ¿Para que luego haya padres que vengan y te caigan a golpes por cualquier cosa?".

Otra muchacha levantaba la bola de arriba de una ensalada y observaba con una mueca de desagrado las de abajo: "Las bolas capadas, para variar. Cada una es una cucharada de helado, literalmente, ya abrieron robando".

En el mostrador y las mesas descansaban vasos llenos de agua que nadie toca, quizá por temor a coger algún mal de estómago.

La reapertura de Coppelia animó, no obstante, a los asistentes. "Como está la cosa, una mínima alegría se agradece".

Cartelera Cultural

QUÉ	DÓNDE	CUÁNDO
'PARESTESIA'	LA HABANA	FECHA DE INICIO: 2-04-2026, 4:00 P.M.
ESTA EXPOSICIÓN PERSONAL DEL JOVEN ARTISTA VISUAL YAMIL ORLANDO PROPONE UNA MIRADA CRÍTICA A LA REALIDAD CUBANA CONTEMPORÁNEA.	CUBA CENTRO DE DESARROLLO DE LAS ARTES VISUALES, CALLE SAN IGNACIO Y ESQUINA TENIENTE REY, PLAZA VIEJA.	FECHA DE FIN: 30-04-2026, 4:00 P.M.
'PERSEVERANCIA'	MIAMI	FECHA DE INICIO: 13-04-2026, 5:00 P.M.
EL DOCUMENTAL, DIRIGIDO POR JUAN CARLOS MARTÍN MÉNDEZ, SE ADENTRA EN EL UNIVERSO DEL ARTISTA CUBANO TOMAS SÁNCHEZ Y EN LA DISCIPLINA ESPIRITUAL QUE SOSTIENE SU OBRA.	EE UU KOUBEK CENTER, 2705 SW 3RD ST, MIAMI, FL 33135.	FECHA DE FIN: 13-04-2026, 7:00 P.M.
'FRESA Y CHOCOLATE'	MIAMI	FECHA DE INICIO: 26-03-2026, 7:00 P.M.
LA OBRA DE TEATRO REVISITA EN CLAVE CONTEMPORÁNEA EL EMBLEMÁTICO FILME CUBANO DE 1993, AÑADIENDO NUEVOS PERSONAJES, MÚSICA Y BAILE.	EE UU TEATRO TRAIL , 3715 SW 8TH ST. CORAL GABLES, FL. 33134.	FECHA DE FIN: 3-04-2026, 7:00 P.M.
'ESQUINAS'	MADRID	FECHA DE INICIO: 05-03-2026, 7:30 P.M.
LA GALERÍA MINIM MADRID PRESENTA ESQUINAS, UNA EXPOSICIÓN DE ESTE ARTISTA CUBANO, UNO DE LOS CREADORES CONTEMPORÁNEOS MÁS INFLUYENTES DE LA ESCENA DEL ARTE INSULAR.	ESPAÑA SHOWROOM DE MINIM MADRID, PASEO DE LA CASTELLANA 92, MADRID, ESPAÑA.	FECHA DE FIN: 06-04-2026

Precios del mercado

QUÉ	DÓNDE	UNIDAD	PRECIO
PIERNA DE CERDO	19 Y B	LIBRA	950 CUP
PEPINO	19 Y B	LIBRA	260 CUP
BONIATO	19 Y B	LIBRA	100 CUP
PIÑA	19 Y B	LIBRA	300 CUP
CEBOLLA	19 Y B	LIBRA	200 CUP
YUCA	BUEN VIAJE	LIBRA	30 CUP
PLÁTANO BURRO	BUEN VIAJE	LIBRA	15 CUP
CALABAZA	BUEN VIAJE	LIBRA	40 CUP
BONIATO	BUEN VIAJE	LIBRA	50 CUP
MALANGA	BUEN VIAJE	LIBRA	80 CUP
TOMATE	BUEN VIAJE	LIBRA	150 CUP

Precios del mercado

QUÉ	DÓNDE	UNIDAD	PRECIO
ARROZ	LOS PILONGOS	LIBRA	280 CUP
COL	LOS PILONGOS	LIBRA	50 CUP
PLÁTANO BURRO	LOS PILONGOS	LIBRA	15 CUP
CALABAZA	LOS PILONGOS	LIBRA	40 CUP
HARINA DE MAÍZ	LOS PILONGOS	LIBRA	120 CUP
FRIJOL NEGRO	FERIA LOS CHINOS	LIBRA	450 CUP
LIMÓN	FERIA LOS CHINOS	LIBRA	500 CUP
TOMATE	FERIA LOS CHINOS	LIBRA	80 CUP
ARROZ	FERIA LOS CHINOS	LIBRA	280 CUP
AZÚCAR	FERIA LOS CHINOS	LIBRA	350 CUP
CEBOLLA	FERIA LOS CHINOS	LIBRA	500 CUP